

Joaquin Sabina, Y Nos Dieron Las Diez

Fue en un pueblo con mar un verano despues de un concierto
t reinabas detrs de la barra del nico bar que vimos abierto.
Cuntame una canci&#oacute;n al odo y te pongo un cubata
con una condici&#oacute;n, que me dejes abierto el balc&#oacute;n de tus ojos de gata.
Loco por conocer los secretos de tu dormitorio
esa noche cant al piano del amanecer todo mi repertorio.
Los clientes del bar, uno a uno, se fueron marchando
t saliste a cerrar, yo me dije, cuidado chaval, te ests enamorando.
Luego todo pas&#oacute;, de repente, tu dedo en mi espalda
dibuj&#oacute; un coraz&#oacute;n y mi mano le correspondi&#oacute; debajo de tu fa
Caminito al hostel nos besamos en cada farola
era un pueblo con mar, yo quera dormir contigo y t no queras dormir sola.

(Estribillo)

Y nos dieron las diez y las once,
las doce y la una, y las dos y las tres
y desnudos al anochecer nos encontr&#oacute; la luna...

Nos dijimos adi&#oacute;s, ojal que volvamos a vernos,
el verano acab&#oacute;, el otoo dur&#oacute; lo que tarda en llegar el invierno.
Y a tu pueblo el azar, otra vez, el verano siguiente
me llev&#oacute; y al final del concierto me puse a buscar tu cara entre la gente
y no hall quien de ti me dijera ni media palabra
pareca como si nos quisiera gastar el destino una broma macabra.
No haba nadie detrs de la barra del otro verano
y en lugar de tu bar, me encontr&#oacute; una sucursal del banco hispanoamericano,
tu memoria vengu, a pedradas contra los cristales,
s que no lo so, protestaba mientras me esposaban los municipales
en mi declaraci&#oacute;n alegu que llevaba tres copas
y empec esta canci&#oacute;n en el cuarto donde aquella vez te quitaba la ropa.

(Estribillo)